

Lo civilizado de las elecciones hace que hasta ahora se evidencien los errores del IET

Feliz cumpleaños, tío

GABRIELA CONDE

Cito mal a Tolstoi: todas las familias se parecen entre sí, pero cada familia se soporta a su particular manera. La familia es una *mafia*, todo sucede adentro, amar, mentir, traicionarse, perdonar, amar de nuevo, todo en el mismo sitio, inmutable.

Ellos nos han visto muchas veces y conocen varias o todas nuestras debilidades, han compartido fiestas, hospitales y malos chistes, y sin embargo a pesar de tener una idea clara de ellos, siempre hay cosas de alguno que nos sorprenden.

Por eso para hablar de mi tío Roy debo decir no cuánto lo quiero sino cuánto lo admiro y cuánto desde chica me sorprendía oír sus carcajadas en las comidas.

Está su desparpajo, su energía desbocada como caballos corriendo en la pradera de nuestras vidas, su entusiasmo para jugar frontón (que hace que no le importe si se disloca un tobillo), sus bromas pesadas, su legendario gusto por la fiestas, sus pequeñas obsesiones, y también está el cuidado con el que les preparaba el desayuno a sus hijos, la fiera con la que los protege, los besos tronados a sus nietos, el disimulado orgullo que siente cuando dicen que Leonardo es igualito a él.

Ya dije, desde chica lo que más admiro de mi tío Roy es su manera de enfrentar la vida, como quién sabe que no hay mañana, como quién sabe que estómago e hígado sólo se tienen una vez.

Decir que vengo de una familia de hombres (y mujeres) inteligentes suena muy soberbio, espero sepan disculparme: mi padre y mis tíos son brillantes, pero de mi tío Roy además de su inteligencia, su trabajo y sus gustos musicales, me encanta sus ganas de pisar el acelerador, aún ahora que es un hombre prudente. Sonríe cuando le cuento que el dueño del bar *One* me platicó alguna historia donde él protagoniza aventuras increíbles, sonrío cuando me rescata de un cobrador idiota, sonrío al hablar de sus planes y cuando sonrío lo hace fuerte y me contagia.

Él y yo nunca nos pondremos de acuerdo en el fútbol, pero en nuestra *mafia* los desacuerdos son necesarios.

Hoy te digo salud, tío Roy y feliz cumpleaños.

## Trabajar en EU sólo es un sueño: Micaela

JOSÉ CARLOS AVENDAÑO

Cumplir el papel de padre y madre en el hogar es una situación complicada ante la ausencia de su marido, pero esa circunstancia no ha mermado el espíritu de lucha y tesón de Micaela Cortés Silva, quien con la ilusión de llevar una mejor calidad de vida abrió hace un mes una cocina económica en el centro de la ciudad capital.

Micaela es originaria de Lázaro Cárdenas, Michoacán, pero desde los 3 años de edad fue llevada por sus padres a Naucalpan, Estado de México, donde aprendió que para obtener dinero se debe trabajar todos los días desde muy temprana hora.

El esposo de Micaela se fue a trabajar como carpintero a Estados Unidos desde hace cinco años, razón por la que ella se quedó con toda la responsabilidad en la casa que construyó su esposo en la comunidad de San Tadeo Huiloapan, en Panotla.

Esta señora es de carácter alegre y acepta la plática con *La Jornada de Oriente* para comentar sobre sus expectativas ahora que retomó sus actividades comerciales, ya que recientemente cerró una tienda de regalos para abrir su cocina económica en busca de mejorar sus ingresos económicos.

Ella menciona que su esposo le envía periódicamente dinero desde Estados Unidos, pero “los recursos económicos nunca serán suficientes cuando uno aspira a tener una mejor calidad de vida”, asienta esta mujer, quien interrumpe la preparación de diferentes guisos para atender la entrevista.

“Siempre me ha gustado trabajar, desde que llegué a vivir a Tlaxcala me ha gustado preparar alimentos para ofrecerlos a las personas. Primero vendí ensaladas, gelatinas, pastel y chilaquiles en las oficinas, era comerciante ambulante. Después me di una pausa y puse un negocio de regalos y ahora estoy con la cocina económica”.

Micaela recuerda que hace 27 años se casó en Panotla y se regresó a vivir a Naucalpan, sin imaginar que más tarde iba a vivir en San Tadeo Huiloapan, lugar de origen de su suegro.

“Me gusta el comercio porque mi madre tenía un puesto de antojitos mexicanos y desde

En México y en Tlaxcala se puede laborar si uno le echa ganas para salir adelante, asegura esta señora, quien abrió una cocina económica para mejorar su calidad de vida. Su esposo se fue a la Unión Americana a laborar como carpintero

pequeña me enseñaron a trabajar, me atrae cocinar y también mucho la repostería. Gracias a dios tengo un mes con el negocio, lo estoy acreditando, poco a poco, no todo es de la noche a la mañana”.

—¿Por qué abre la cocina económica si su esposo le manda dinero desde Estados Unidos? —se le preguntó.

—Lo hago porque tengo ganas de superarme y porque me gusta cocinar. Hay que echarle ganas, hay que salir adelante, no hay que depender del marido. Mi filosofía de vida es hacer con los demás lo que quieren que hagan con nosotros, tratarlos como quieras que te traten a ti.

—¿Cuánto invirtió para abrir su negocio?

—Como 10 mil pesos para comprar la loza, el refrigerador y arreglar el local que rento. Lo hice con los recursos que me da mi esposo y de lo que tenía del otro negocio que cerré.

Por tener basta experiencia como comerciante, Micaela ofrece a sus clientes todas las mañanas un menú integrado por chilaquiles, frijoles, pan y café por la cantidad de 20 pesos, y “si la gente quiere algo más eso ya tiene un costo adicional. Próximamente pienso vender gorditas de chicharrón”.

—¿Cuáles son las cualidades que debe tener un comerciante? —se le pregunta.

—Para ser buen comerciante hay que saber tratar a la gente, porque a veces aunque la comida esté buena, pero si hay mal trato o no eres agradable con las personas, nada más no regresan a hacerte el gasto. También uno debe tomar en consideración la limpieza, son varios factores que la gente ve y si no le gusta ya no regresa.

Micaela afirma que ella es una mujer que en todo momento ha pensado que debe salir de su pueblo para superarse y explorar oportunidades para tener

más ingresos para atender las necesidades del hogar.

“Los negocios de comida son redituables y siempre me ha atraído este giro, el secreto es saber organizar y buscar precios baratos para que tus ganancias sean mayores, sin demeritar la calidad de la comida”, apunta.

—¿Qué opina de que los hombres se van a Estados Unidos en busca del sueño americano?

—A veces es nada más como un sueño de ir y hacer algo, pero igual se puede trabajar en el país, si uno quiere salir adelante se puede, nada más que a veces dicen que allá está mejor (la situación), que vas a trabajar y vas a ganar dinero, pero en realidad allá vas a trabajar, pero tienes que pagar tu renta, tus víveres, o sea todo, así como ganas lo gastas.

—¿Le manda dinero su marido? —se le pregunta.

—Me manda dinero, pero nunca será suficiente, porque siempre quiere uno vivir mejor.

—¿Quisiera que regresara su marido de Estados Unidos?

—¡Claro!, ya tiene más de cinco años que se fue. Dice que ya pronto, que en un año, yo creo que más pronto.

—¿Le pesa estar a cargo del hogar sin la figura del marido?

—A veces sí, porque hay que afrontar los problemas que el padre debe atender.



Micaela Cortés considera que para ser buen comerciante “hay que saber tratar a la gente, porque si hay mal trato hacia las personas, ya no regresan” ■ Foto Alejandro Ancona